

# “¡Nada sin trabajo!”: enmascaramiento de una identidad francesa en San Rafael, Veracruz\*

NOËMIE POINTEAU\*\*

## INTRODUCCIÓN

**A**L SALIR DE SUS PROCESOS DE INDEPENDENCIA, todos los nuevos Estados hispanoamericanos pensaron en una manera de llevar a cabo la construcción nacional. En muchos casos, varias influencias intelectuales contribuyeron a la elaboración progresiva de un modelo en el que la nación debía evitar el escollo del retraso para entrar en una fase de progreso. Las teorías del positivismo, del darwinismo social que tanta importancia tuvieron en el siglo XIX, favorecieron la consolidación de un modelo social en el que los europeos representaban elementos de este progreso tan soñado. De esta manera, muchos países americanos pensaron en la migración como elemento para la construcción nacional, tanto para controlar un territorio como para poner de relieve el potencial económico.

En México, la colonización tenía como objetivos principales la protección de las fronteras, la garantía de la integridad nacional y el blanqueamiento de la población,<sup>1</sup> a pesar de la debilidad del naciente Estado y la inestabilidad política que dificultaban la ejecución de los proyectos de colonización.<sup>2</sup> En efecto, fue realmente a partir de 1856 que el poder federal tomó las riendas de la gestión de las colonizaciones. Los hacendados o los empresarios, que tanta importancia tuvieron

\* Agradezco a los compañeros, profesores y alumnos del Seminario de Investigación Permanente “Poder, Clase y Cultura” del Instituto “Alfonso Vález Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, por su apoyo, por los debates que permitieron enriquecer mi reflexión, por sus consejos, en particular al Dr. Ricardo Macip, Dr. Edmundo Hernández, Mtra. Iliana Vázquez y Dra. Denisse Román Burgos.

\*\* Dirigir correspondencia a la Université Bretagne Sud, UFR SSI-Bureau des langues, 2 rue Le Coat Saint-Haouen, BP 92116, 56 321 Lorient (France), téléphone +33 2 97 88 05 50, e-mail: noemiepointeau@gmail.com.

<sup>1</sup> Cf. SÁNCHEZ, 2007.

<sup>2</sup> Cf. OLVEDA, 1990.

para contratar a colonos extranjeros,<sup>3</sup> perdieron poco a poco el poder por la nueva planificación y la centralización de los proyectos de colonización. No obstante, las políticas migratorias mexicanas tuvieron repercusiones en Francia, aunque la migración hacia México no fue tan elevada en comparación con otras migraciones<sup>4</sup> y fue durante el Porfiriato que nuevos proyectos de colonización aparecieron gracias a un clima de confianza más favorable.<sup>5</sup>

Es en este contexto que se establece la antigua colonia francesa de Jicaltepec-San Rafael<sup>6</sup> en las riberas del río Nautla —región del Golfo de México—, gracias a la llegada de decenas de franceses, en su gran mayoría provenientes de la Haute-Saône, de la Haute-Marne y de la Côte d'Or, entre 1833 y 1916.<sup>7</sup> La cadena migratoria *chanitoise* se compone de dos fases. En la primera mitad del siglo XIX, los migrantes eran principalmente campesinos jóvenes con sus familias. En la segunda mitad del siglo XIX, la configuración migratoria evolucionó. Muchos hombres solteros<sup>8</sup> con diversas profesiones tales como comerciantes y artesanos migraron. Además, a partir de esta época la movilidad era más fácil gracias al contacto regular con las familias ya establecidas y al éxito económico de algunos colonos. Sin embargo, la colonia rural no hubiera podido existir sin la iniciativa privada del director de la colonia, Stéphane Bonaventure Guénot, un ex militar del ejército imperial que llegó a México en 1826 para poner en marcha la política de colonización hacia México comprando las tierras colindantes con el río Bobos, en el pueblo de Jicaltepec. Tampoco hubiera podido funcionar sin los intereses franceses, fundamentalmente para

<sup>3</sup> Cf. SÁNCHEZ, 2008.

<sup>4</sup> CRAMAUSSEL, 2006, p. 10.

<sup>5</sup> MCDONALD, 1997, p. 164.

<sup>6</sup> Situada en la parte norte del estado de Veracruz en la región de Nautla. Los migrantes franceses llegaron primero a Jicaltepec (ubicado en el actual municipio de Nautla) en 1833, y a partir de 1874 empezaron a mudarse del otro lado del río a San Rafael (cabecera municipal del actual municipio de San Rafael fundado en 2003) y otras congregaciones situadas a lo largo del río de este mismo municipio. El territorio de la colonia francesa se extendía sobre una parte de los tres municipios actuales, San Rafael, Nautla y Misantla, estado de Veracruz. El actual municipio de San Rafael (29 777 habitantes en 2010, según censos de INEGI) colinda al norte con el municipio de Teocolutla, al este con el municipio de Nautla, al oeste con el municipio de Martínez de la Torre y al sur con el municipio de Misantla.

<sup>7</sup> El último vicecónsul francés (Jicaltepec) fue revocado en 1916.

<sup>8</sup> CRAMAUSSEL, 2006, p. 17.

hacer negocios. Guénot fue apoyado por funcionarios públicos y propietarios para fundar la *Compagnie franco-mexicaine de Dijon*,<sup>9</sup> cuya actividad principal tenía como objetivo la creación de una colonia agrícola para trabajar las tierras de Jicaltepec.

Cuando llegaron los colonos franceses, las tierras estaban pobladas por indígenas provenientes de Misantla y Quiahuixtlan, Cempoala.<sup>10</sup> Los problemas con las tierras de Jicaltepec, y después con las de San Rafael en 1874, surgieron desde la creación de la colonia porque había muchos intereses de por medio. Es decir, algunos acreedores mexicanos, la compañía franco-mexicana, los colonos y los caciques locales lucharon por las tierras de Jicaltepec. Después de un proceso administrativo muy largo, el gobierno federal suscribió a cada propietario una autorización especial para que pudieran conservar su nacionalidad francesa y obtener su propiedad,<sup>11</sup> en San Rafael en 1884 y en Jicaltepec entre 1887 y 1889. Sin embargo, los problemas no terminaron con la certificación de actas, al contrario, provocaron rencores, incomprensiones e intolerancia entre varios propietarios franceses y mexicanos así como relaciones violentas, amenazas de muerte y asesinatos.<sup>12</sup> Este clima de tensiones se explica por varias razones. Primero, por las autorizaciones, tales como tener derecho a ser propietarios y conservar la nacionalidad francesa que ofrecía el gobierno federal a los colonos. Segundo, al luchar contra la propiedad comunal,<sup>13</sup> los franceses preferían conservar su administración, sus comisiones y su Consulado, lo que les aseguraba una protección y les permitía gozar de numerosos privilegios (impuestos, aduana, contribuciones). Los conflictos agrarios fueron el resultado de la adopción del liberalismo en México así como de la libertad de poseer una propiedad individual.

<sup>9</sup> MAE/DAD, *México, Fond B 1822-1922 Consulat et légation n° 143*, Compañía franco-mexicana de Jicaltepec 1833-1834, 1842, 1845. Todas las traducciones del francés al español de los documentos o de las citas son de la autora.

<sup>10</sup> FERNÁNDEZ CALLEJAS, 2007, pp. 1-6.

<sup>11</sup> BERNOT, s. f., p. 31. A pesar de las leyes del 11 de marzo de 1842 y de diciembre de 1855, que prohibían a los extranjeros ser propietarios, *por estar dentro de la zona de cinco leguas de las playas del Golfo de México, en la Barra de Nautla, Estado de Veracruz*.

<sup>12</sup> MAE/DAD, *México, Serie B*, 110 bis, exp. 15 Jicaltepec, “Búsqueda sobre la responsabilidad moral y material de Stivalet y Hébrard en el asesinato de Bourrillon”.

<sup>13</sup> Cf. SÁNCHEZ, 2012.

A lo largo de la colonización, los migrantes expresaron su origen francés a través del mantenimiento de algunos rasgos culturales tales como el idioma, ciertas costumbres y tradiciones, la gastronomía, las fiestas y una organización social creada por y para ellos. Muchos elementos modificaron su relación con su identidad de origen: las leyes locales, la Revolución mexicana, la movilización de la Primera Guerra Mundial o las cuestiones agrarias, entre otras. Lo anterior provocó el surgimiento de fuertes tensiones entre los migrantes y los mexicanos, así como la ruptura<sup>14</sup> entre Francia y los migrantes. Durante el periodo que siguió a la Revolución mexicana, los franceses nacidos en México tuvieron que olvidar poco a poco sus orígenes<sup>15</sup> y adaptarse cada vez más a las nuevas condiciones del país, principalmente por razones políticas y miedos a represalias.<sup>16</sup> Sin embargo, a partir de los años ochenta, la nueva generación de descendientes renovó sus lazos con Francia, lo que dio lugar a la creación de una Hermandad entre Champlitte<sup>17</sup> y Jicaltepec-San Rafael en 1986-1988. En efecto, al declarar su voluntad de ser un país multicultural en 1992, México abrió una brecha para las poblaciones que querían reivindicar su pertenencia en la diferencia. Los descendientes de franceses reanimaron la pasión tricolor y la búsqueda de un francés “trabajador, honesto y valiente” no solo para defender su identidad sino también para desarrollar la economía a través del turismo, el comercio, la producción agrícola y las relaciones diplomáticas con Francia. Por un lado, esta identidad defendida por los descendientes de franceses, principalmente agricultores propietarios,<sup>18</sup> ha sido una de las respuestas a la

<sup>14</sup> Algunos franceses que vivían en México y que fueron llamados para participar durante la Primera Guerra Mundial, renunciaron posteriormente, lo que provocó una ruptura de las relaciones diplomáticas entre la colonia y Francia. El gobierno francés revocó al último vicecónsul en 1916 por alta traición.

<sup>15</sup> Dejaron de hablar el idioma en público y de enseñarlo a los hijos y poco a poco se naturalizaron mexicanos. Es probablemente el éxito social y económico de algunos productores descendientes, debido en parte a la producción de plátanos, unos años después, lo que los alejó de su identidad, ya que ésta no era considerada como un medio para vivir ni ganarse la vida en México.

<sup>16</sup> MAE/DAD, *Consulat Veracruz 23*, “Atentados contra algunos franceses de Jicaltepec (1913)”.

<sup>17</sup> Pueblo de origen de la mayoría de los migrantes franceses que llegaron a Jicaltepec-San Rafael, situado en el departamento de la Haute-Saône, noreste de Francia. Muchos migrantes eran originarios de otros departamentos de la región Bourgogne-Franche Comté, Francia.

<sup>18</sup> Según el trabajo de campo, existen tres grupos que trabajan la tierra: 1) los agricultores-propietarios que pueden ser ganaderos o productores de frutas, 2) los agricultores-ecidatarios que pueden ser a la vez jornaleros pero teniendo una pequeña propiedad y 3) los jornaleros.

crisis económica de 1982.<sup>19</sup> Por otro lado, fue una manera de reconciliar a los sanrafaelenses tras la ley agraria de 1992<sup>20</sup> y una herramienta de desarrollo social en el municipio después de la obtención de la autonomía municipal en el 2003.<sup>21</sup> Por todo ello, no es casual decir que hoy en día, la ex colonia está viviendo el renacimiento de una identidad francesa.

Lo que es importante recalcar aquí es que la identidad local defendida desde los años ochenta se introdujo en las relaciones laborales y sociales, provocando conflictos y promoviendo ideas prejuiciosas sobre los franceses y los mexicanos, que a veces se parecen a las de los siglos pasados. Esto ha motivado que la sociedad de San Rafael haya asociado la profesión que ocupa un individuo y su vida social con su origen (social y familiar) o a veces con rasgos físicos particulares. Es decir, que sacó a la luz una historia mágica sobre el origen de los franceses en relación con la acumulación de riquezas y el éxito social.<sup>22</sup> Este mito que cuentan está naturalizado por la diferencia étnico-fenotípica racializada. En efecto, los descendientes hacen referencia a varias fuentes históricas para justificar su etnicidad y a la vez la siguen desarrollando en el presente gracias a un lazo privilegiado con el pasado que sigue vigente.<sup>23</sup>

Para dar una explicación a este fenómeno, en este artículo se abordarán las maneras en las cuáles el racismo y la exclusión social toman raíces en el pasado para actuar en el presente y cómo estas discriminaciones sociales y raciales influyen sobre los comportamientos, las relaciones sociales y también laborales, a partir de la cultura e identidad francesas. Además, se analizará cómo estas imágenes de lo francés han sido presentadas a los

<sup>19</sup> MACIP RÍOS, 2005, p. 9.

<sup>20</sup> *Diario Oficial*, lunes 6 de enero de 1992, pp. 2-4, Reforma del artículo 27° de la Constitución mexicana. Al perder sus tierras, algunos descendientes de franceses tuvieron la impresión de que los amigos o miembros de las mismas familias los abandonaron. Defender su propia identidad fue una manera de desquitarse con el pasado y proponer una reconciliación entre los descendientes uniéndose bajo un sentido de pertenencia común.

<sup>21</sup> AGEV, H. Congreso del Estado libre y soberano de Veracruz Ignacio de la Llave, LIX Legislatura 2000-2004, Primer periodo de sesiones ordinarias, año 4, vol. I, t. 2.

<sup>22</sup> El mito empuja hacia una visión idílica del logro social de toda la población francesa cuando eso no fue una regla general, ya que algunos franceses se regresaron y otros no pudieron alcanzar un nivel de vida tan alto como lo esperaban.

<sup>23</sup> Véase MCDONALD, 1997, p. 160.

sanrafaelenses y de qué manera la historia política y económica de México puede influir sobre este contexto local.

El primer eje girará en torno al proceso de identificación que San Rafael está viviendo, ligado al pasado colonial. Se diferencia y se define quién puede y quién no pertenecer al grupo llamado “franceses de San Rafael”, y a la par, se reafirma la alteridad basándose en “la blancura”. El segundo eje expondrá cómo al interior de la vida profesional y de las relaciones laborales se disfrazan discursos de diferenciación clasistas y étnicos a través de los discursos culturales, defendidos por los descendientes de franceses, principalmente los más favorecidos económicamente. El último eje presentará el papel del Estado multicultural y neoliberal mexicano, que apoyó diversos proyectos identitarios y culturales como el de San Rafael, sin perder de vista los intereses políticos y económicos.

Cabe mencionar que las entrevistas<sup>24</sup> realizadas en dicha localidad entre los años 2007 y 2012 —trabajo de campo de Maestría (2007-2008)/Doctorado (2009-2012)— servirán de apoyo al análisis, así como los fondos documentales consultados en el Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV) y en el Registro Agrario Nacional (RAN), ambos con sede en Xalapa, capital del estado de Veracruz (México), así como en el Archivo Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores (MAE/DAD), en Nantes, Francia.

## LA ETERNA VUELTA AL PASADO

A pesar del mestizaje, en San Rafael la piel blanca permanece como un rasgo de distinción significativo para la mayoría de la población. Pese a ello, la preferencia por “la blancura” provoca conflictos y discriminación, ya que sirve para reconocerse e identificarse como francés, pero en los comportamientos y en los discursos se utiliza como una “herencia francesa”.

<sup>24</sup> En total: 161 en San Rafael, Veracruz (México) y ocho en Champlitte, Haute-Saône (Francia), identificadas aquí con números. Las entrevistas identificadas por un asterisco (\*) fueron realizadas con el Mtro. Jesús Bautista, antropólogo.

### *La exaltación del blanqueamiento*

Las pruebas de un racismo en el siglo XIX en San Rafael, encontradas en los archivos diplomáticos de Nantes, se refieren particularmente a la época del Porfiriato (1876-1910). Alejandro de Humboldt percibía a México como una de las mejores zonas en el mundo para enriquecerse e invertir en la agricultura,<sup>25</sup> lo que dio lugar a proyectos de comercio, de agricultura y de obras de infraestructura por parte de los colonos y de los gobiernos mexicano y francés durante todo el siglo XIX. Entonces, la época del Porfiriato fue la de un crecimiento económico en San Rafael, pero también la de las políticas de colonización que daban seguimiento a las mismas ideas iniciadas desde la primera mitad del siglo XIX.

Nuevos proyectos migratorios fueron defendidos, no solamente por el gobierno mexicano, sino también por el gobierno francés. Durante muchos años, Francia hizo reportes<sup>26</sup> sobre la producción de mercancías en México o estudios sobre la población, a veces con la colaboración de los colonos, que era descrita de manera negativa e insuficientemente calificada, en los siguientes términos: “Mano de obra en general:<sup>27</sup> Causa y efecto simultáneo de una falta de desarrollo industrial y agrícola; Falta de ambición de los mexicanos en general. La mano de obra es muy escasa sobre todo en la superficie del Golfo y del Pacífico y está de cualidad inferior. —‘Lentitud’, ‘intolerancia<sup>28</sup> de los indígenas’, ‘incapacidad de los obreros’, ‘alcohólicos violentos’, etc.”.

Los reportes justificaban tanto el proyecto colonial francés como los argumentos para mejorar la situación de los mexicanos. Asimismo, las informaciones registradas por los colonos franceses de San Rafael no eran más positivas que las anteriores, porque los reducían a seres incapaces intelectualmente, además de necios: “intolerancia natural de los indígenas, falta de brazos y falta de ambición, es por eso que se satisfacen con casi nada”.<sup>29</sup>

<sup>25</sup> HERNÁNDEZ ELIZONDO, 2007, p. 269.

<sup>26</sup> MAE/DAD, *Consulat Veracruz 8, Affaires consulaires et commerciales*, Carta del 14 de abril de 1882: el ministro de Finanzas al cónsul de Veracruz; Carta de 1886: el ministro de Finanzas al vicecónsul de Jicaltepec.

<sup>27</sup> MAE/DAD, *Consulat Veracruz 8, Affaires consulaires et commerciales*.

<sup>28</sup> Traducción: intolerancia en el sentido de “rechazo” o “negación” por parte de los indígenas para explotar los recursos naturales. Los colonos franceses los veían como necios que preferían quedarse en el atraso.

<sup>29</sup> MAE/DAD, *Consulat Veracruz 8, Affaires consulaires et commerciales*, Informe mandado al ministro de Francia sobre la situación del estado de Veracruz en 1901.

El discurso discriminatorio sobre el mexicano, identificado de manera peyorativa como indio sucio, ignorante, flojo o alcohólico, estuvo siempre presente durante el siglo XIX.

En este mismo siglo, los intelectuales quisieron clasificar a los humanos en diferentes “razas humanas” y diferenciarlos según algunos rasgos fenotípicos y fisiológicos o sus capacidades intelectuales y sus costumbres. Taguieff explica cómo la teoría de las “razas”, está constituida sobre la lógica del “determinismo biológico-racial, es decir ‘tal raza, tal cultura’ o ‘tal raza, tal conjunto de aptitudes’”.<sup>30</sup> Antes de esto, en el siglo XVIII, los miembros de la nobleza o de la alta burguesía recurrían a una clasificación con base en la sangre, lo que hacía referencia al linaje. Entonces, como señala Taguieff, el término “raza” se utiliza de esta misma manera, cuando en una época definida se refería a “un grupo de individuos perteneciendo al mismo origen”.<sup>31</sup> En este sentido, la teoría “racialista”, de la cual habla Taguieff,<sup>32</sup> parece ser la más cercana a los discursos analizados en esta investigación. En San Rafael, la palabra “raza” es utilizada por numerosos descendientes de franceses para calificarse e identificarse como “raza francesa”, ya que esta palabra es recuperada para designar a grupos determinados.

Además, conciben llevar algunas características culturales y raciales opuestas a las de los mexicanos. A partir de esto, un doble sentimiento nace de esta pigmentación y de este origen, en primer lugar, un impulso de superioridad, en segundo lugar, uno de inferioridad en relación con los habitantes de Francia o como los descendientes lo describen, “los verdaderos franceses, los de allá”: “Aquí distinguimos a las personas por su color de piel, no significa que somos racistas. [...] Hay blancos aquí, pero los nativos, porque nosotros descendemos de los franceses, es la raza que más abunda aquí en la región, los franceses”.<sup>33</sup>

En los discursos, la identidad francesa está también asociada al estatus que le confiere la sociedad al ser francés y a la clase social, es decir, la riqueza que posee cada individuo: “Cada grupo se conoce, es una relación

<sup>30</sup> TAGUIEFF, 1998-2002, p. 29.

<sup>31</sup> TAGUIEFF, 1998-2002, pp. 19-20.

<sup>32</sup> TAGUIEFF, 1998-2002, p. 17.

<sup>33</sup> Entrevista con núm. 66, agricultor, julio de 2010, Jicaltepec.

más o menos, pero si un grupo es de una clase social más baja, entonces no tiene acceso a grupos que pertenecen a una clase social más alta porque no tiene dinero”.<sup>34</sup>

Según Memmi, los actos de racismo son “doblemente socializados”, tanto en el discurso como en la persona o el grupo amenazado. Estos discursos son enunciados por un grupo y dirigidos hacia otros, además de ser generalizados a todo el grupo, porque en ese momento el individuo no existe fuera del grupo.<sup>35</sup> Están todos identificados de la misma manera, con los mismos rasgos físicos, mentales o la manera de ser y actuar que se impone a la totalidad del grupo rechazado, en este caso los mexicanos. No sólo les atribuyen rasgos físicos y mentales particulares para reconocerlos y diferenciarse de ellos, sino también son “definitivos”,<sup>36</sup> es decir, para siempre.

Estas descripciones recurrentes en las entrevistas tienen semejanzas con las ideas del siglo XIX. La importancia del estatus social, las representaciones, las prácticas sociales, las conductas morales, las cualidades físicas o mentales relatadas por los descendientes, son, para la mayoría de ellos, herencias que fueron transmitidas por los ancestros colonos franceses y que se siguen transmitiendo por la sangre a los hijos. Este patrimonio defendido por los descendientes define así sus maneras de ser y parecer. Sin embargo, estos discursos que giran alrededor de la existencia de diferentes “razas” inducen a la vez algunas oposiciones sociales o físicas como, por ejemplo, cuando se define a “lo blanco” como algo bello y se identifica a “lo moreno” como algo feo: “San Rafael era un pueblo muy bonito porque nos conocíamos a todos. Había la mínima mezcla, todo era orden, todo era felicidad, todo era bello. Tengo la impresión que las personas en aquella época eran tan bellas por dentro como por fuera”.<sup>37</sup>

Los descendientes insisten en “la blancura” y exaltan el pasado en el cual todo era, para ellos, maravilloso. El análisis de los discursos de los descendientes demuestra una nostalgia por una época lejana en la cual el bienestar colectivo hubiese desaparecido con la llegada del mestizaje y de las migraciones sucesivas. Como Memmi lo demostró, el racismo toma

<sup>34</sup> Entrevista con núm. 50, maestro, marzo de 2010, San Rafael.

<sup>35</sup> MEMMI, 1982, p. 111.

<sup>36</sup> MEMMI, 1982, p. 112.

<sup>37</sup> Entrevista con núm. 57, ama de casa, noviembre de 2010, San Rafael.

sus raíces en las profundidades emocionales y afectivas,<sup>38</sup> manifestadas por diferentes grupos a través de formulaciones sociales para demostrar una superioridad pero también para representar un miedo hacia los otros.

*El miedo y la intolerancia: describirse a sí mismo y describir al otro*

Las expresiones y los comportamientos que simbolizan la preferencia por “la blancura”, por la nacionalidad francesa, por la “supuesta calidad” del francés y su belleza, mantienen una cierta distinción entre los individuos. Por un lado, algunos descendientes de franceses de San Rafael, sobre todo los pertenecientes a la élite social, utilizan un discurso que se opone a la homogeneidad del “nosotros”, como comunidad sanrafaelense, con el fin de demostrar la existencia de grupos diferentes. Insisten en características diversas para distinguirse tales como la cultura, la lengua, las costumbres, la gastronomía, el color de piel o las fiestas religiosas, entre otras. Diferencian así a los grupos pertenecientes o no a la cultura llamada “francesa” y suponen que cada grupo tiene una cultura diferente. Por otro lado, se refieren a la “raza francesa” para describirse, lo que supone la existencia de “otras razas”. Tienden a dividir a los individuos, racialmente identificados, entre los que pertenecen o no al grupo llamado “los franceses de San Rafael”. De esta manera, es como si las palabras “raza” y “cultura” tuvieran, para ellos, casi el mismo significado, pero no son utilizadas en contextos similares.

La primera, tiene una imagen políticamente incorrecta y puede ser interpretada de manera peyorativa. Entonces, se menciona en conversaciones privadas. La segunda, palabra más unificadora, es retomada, principalmente, durante los eventos públicos en los discursos oficiales: “Somos ciudadanos mexicanos, de lo que nos enorgullecemos pero no podemos olvidar que algunos de nosotros estamos unidos por la sangre a la noble y hermosa familia francesa. [...] Debemos seguir trabajando con valor para el progreso de San Rafael y para el engrandecimiento de todo el país, siguiendo el ejemplo que nos han dejado nuestros antepasados. Nuestro legado es cultura, nuestro objetivo conservarla”.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> MEMMI, 1982, p. 110.

<sup>39</sup> Extracto de un discurso pronunciado durante la ceremonia cívica y cultural del 14 de julio. Libreta de campo, julio de 2010, San Rafael.

La mayoría de los descendientes afirma que tienen “sangre francesa” porque vivieron con familias francesas que hablaban el francés, porque nacieron de ancestros franceses, porque se trataba de un elemento pertinente de su integridad. Paradójicamente, reivindican una mitad mexicana, afirmando que no existen ni mexicanos, ni tampoco franceses, sino otro tipo, el franco-mexicano. Apoyan la idea del lema “somos todos iguales”, pero al mismo tiempo, se diferencian de los mexicanos no descendientes porque suponen la existencia de diferentes humanos: los mexicanos y los franco-mexicanos.

Estos fundamentos provocan dos conflictos. El primero crea una división entre los descendientes de franceses, ya que al interior del grupo existen categorías tales como la posesión de uno o dos apellidos franceses, la obtención de la nacionalidad, el conocimiento de la lengua y de la cultura francesa, el nivel de riqueza o el color de piel. Todo eso permite jerarquizar y acercarse lo más posible a lo que para ellos es ser francés. El segundo segmenta a la población descendiente con la población no descendiente. Esta última percibe particularmente los rechazos y las exclusiones. Es por eso que un sentimiento de inferioridad nace invocando la frase “sabe usted que vale más ser blanco”.<sup>40</sup> Este testimonio es un ejemplo de los sentimientos de inferioridad y de enojo, que pocas personas se atreven a decir por miedo a las represalias o al despido de sus lugares de trabajo:

Uno de los problemas de las familias franco-mexicanas que existe en San Rafael es la discriminación que hacen vivir a los ciudadanos mexicanos de la misma comunidad. Son personas que viven en otro mundo aunque casi nadie lo nota. Tienen una ideología, la de ellos, y la transmiten a sus hijos. Se creen diferentes. Piensan que no somos dignos de respirar el mismo aire que ellos mismos. No lo podemos explicar, pero lo sentimos y eso provoca molestias. La convivencia debe ser posible porque cada uno tenemos derecho a vivir en el mismo espacio.<sup>41</sup>

La dicotomía racial creada por la élite social reproduce las antiguas ideas “racialistas”, la conservación o la creación de estereotipos sobre los franceses y los mexicanos. Estos discursos tienen repercusiones distintas

<sup>40</sup> Cfr. FANON, 1966.

<sup>41</sup> Entrevista con núm. 14, agricultor, febrero de 2009, San Rafael.

en la sociedad y son reiteradas de formas diversas en función del grado de supremacía ejercida por la élite en diversos campos.<sup>42</sup> El ámbito donde la élite social local puede mantener un discurso de supremacía, a través de la identidad y de la cultura francesa, es el trabajo y más específicamente en las relaciones laborales.

### “NADA SIN TRABAJO”: EL PROVERBIO FRANCÉS DEL LOGRO SOCIAL

El mito del logro social se instauró de dos maneras distintas, en los discursos y simbólicamente. Los descendientes de franceses han construido discursos a partir de la historia migratoria y la memoria de los migrantes vistos como héroes, que dejaron sus tierras y a sus familiares en Francia, pero que, gracias a su constancia, fueron exitosos. Estas ideas están reforzadas metafóricamente por el lema plasmado en el escudo de Champlitte, “Nada sin Trabajo”, que podemos encontrar en la entrada de Jicaltepec y es repetido en varias ocasiones durante las ceremonias del 14 de julio u otros festejos amistosos.

#### *La reforma agraria y su uso en San Rafael*

El gobierno postrevolucionario<sup>43</sup> pensaba restablecer una justicia social con el fin de ofrecer a los campesinos sin propiedad, futuros ejidatarios, el derecho a cultivar una parcela de ocho a 10 hectáreas aproximadamente. Las parcelas de cada uno de ellos componían el ejido, es decir, el terreno comunal o la comunidad agraria de un pueblo. Según Morett, la reforma agraria consta de dos periodos, uno que va de los años treinta a los setenta, en el cual se eliminó a los latifundistas y favoreció la industrialización, y otro que va de los años setenta a mediados de los ochenta, en el cual se repartió sobre todo terrenos baldíos y nacionales.<sup>44</sup>

En San Rafael, según las fuentes del RAN, las propiedades utilizadas para construir los ejidos tenían que medir entre 150 y 300 hectáreas dependiendo del uso que le diera el propietario. Estas dimensiones de las tierras alienables cambiaron a lo largo de los periodos que constituyen la

<sup>42</sup> Cfr. GÓMEZ IZQUIERDO, 2005, pp. 122-123.

<sup>43</sup> MAE/DAD, *56 México Consulat Série C, Documentation générale*, Constitución de 1917, artículo 27.

<sup>44</sup> MORETT SÁNCHEZ, 2003, pp. 12-13.

reforma agraria.<sup>45</sup> Además, a partir de 1935, los extranjeros ya no tenían derecho a ser propietarios en el territorio mexicano.<sup>46</sup> Para obtener tierras, aguas, acciones, concesiones para explotar minas, etc., tenían que aparecer como “nacionales” ante la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Los extranjeros que obtuvieron actas de propiedad antes de la promulgación de esta ley tenían que registrarse ante la SRA. Al no hacerlo perdían el derecho de adquisición y sus actas de propiedad se volvían anteriores a la ley, es decir, inexistentes. Es una de las razones que favoreció el abandono definitivo de la nacionalidad francesa por parte de los últimos resistentes.

La Comisión encargada del reparto de tierras actuaba para reconciliar a los propietarios con los ejidatarios, aunque las tensiones continuaron. En esta época hubo una serie de irregularidades que afectaron a los ejidatarios y pequeños propietarios.<sup>47</sup> Al mismo tiempo, los grandes propietarios,<sup>48</sup> principalmente descendientes de franceses, buscaban una manera de escaparse de los repartos de tierras para proteger sus intereses y sus bienes personales. Por ejemplo, en Jicaltepec y San Rafael, la Comisión recuperaba tierras mientras que el propietario afirmaba que la mitad de su terreno estaba situada en una zona inundable<sup>49</sup> y que varios miembros del hogar vivían gracias a éste. Otros propietarios declararon que sus terrenos no podían ser todos alienables porque el tamaño que la ley imponía no estaba siempre en adecuación con la realidad.<sup>50</sup> Al contrario, algunos grandes propietarios, repartían sus propiedades a sus hijos antes de que llegara la Comisión, lo que dividía la gran propiedad en pequeños lotes

<sup>45</sup> RAN, Ejido San Rafael o Galvarino Barria Pérez (antes Santiago de la Hoz, ejido Manuel Acuña). Entre 1915 y 1917 incluían las tierras entre 40 y 70 hectáreas. Entre 1920 y 1925 y los años treinta, tenían que medir 150 hectáreas. En 1942, la extensión máxima de la propiedad podía ser de 100 a 300 hectáreas. Entre 1971 y 1992 abarcaba las propiedades de 150 hectáreas que cultivaban el algodón, de 300 hectáreas para el cultivo de frutas y una superficie mínima de 500 hectáreas para el ganado.

<sup>46</sup> MAE/DAD, 31 *México Consulat Série B, Politique Agricole, Journal français 1er janvier 1935 y Ley Orgánica de la fracción 1 del Artículo 27 Constitucional y su reglamento con documentos anexos*, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1926.

<sup>47</sup> RAN, Departamento Agrario, Archivo General, Ejidos donaciones, Santiago de la Hoz, Martínez de la Torre, Ver.

<sup>48</sup> RAN, Xalapa, Veracruz, Ejido San Rafael o Galvarino Barria Pérez (antes Santiago de la Hoz, ejido Manuel Acuña), 1930-1931.

<sup>49</sup> RAN, Xalapa, Veracruz, Departamento Agrario, Archivo General, Ejidos donaciones, Santiago de la Hoz, Martínez de la Torre, Ver.

<sup>50</sup> Entrevista con núm. 32, agricultor propietario, mayo de 2011, San Rafael.

inalienables,<sup>51</sup> pero seguían perteneciendo a una misma familia. Es así que algunas familias de descendencia francesa sortearon la reforma agraria. Entre los años veinte y cincuenta pudieron seguir trabajando sobre terrenos extensivos impulsando la ganadería, buscando una producción intensiva de plátanos para responder a la demanda creciente del mercado exterior hasta la Segunda Guerra Mundial o diversificando la producción agrícola.

En Jicaltepec y San Rafael, como en México, la lucha por la tierra ha vinculado ideas prejuiciosas y ha provocado conflictos entre los habitantes. Asimismo generó la creación de grupos sociales y facciones de grupos opuestos y acrecentó también las tensiones entre las clases sociales. A pesar del reparto agrario instaurado para resolver las diferencias que existían entre propietarios y no propietarios, subsistió la lucha por la obtención de una propiedad individual, iniciada desde el siglo XIX, y continuó hasta la década de 1980.

#### *Las consecuencias de la modificación del artículo 27*

Hacia la década de 1980, el Estado mexicano anunció un cambio de proyecto político y económico como la apertura al capital privado, a las exportaciones y al libre comercio. En 1992, las modificaciones al artículo 27 constitucional o Ley Agraria<sup>52</sup> permitieron al gobierno mexicano reformar la forma de acceso a la tierra<sup>53</sup> y convirtió la propiedad ejidal en propiedad privada. En una segunda fase, el gobierno facilitó “la puesta en circulación de las tierras por los ejidatarios y las comunidades agrarias”. En otros términos, las tierras como “bienes de producción”<sup>54</sup> se volvieron potencialmente comerciables.<sup>55</sup>

La situación de los ejidatarios de San Rafael y Jicaltepec empeoró. No lograron competir con los grandes propietarios de la región, como algunos ganaderos o productores de cítricos. Por esta razón, numerosos campesinos, situados en las periferias del pueblo de San Rafael, vendieron

<sup>51</sup> CONTRERAS VELÁZQUEZ, 1993, p. 45; RAN Xalapa, Estado de Veracruz, núm. 21.

<sup>52</sup> *Diario Oficial*, lunes 6 de enero de 1992, pp. 2-4.

<sup>53</sup> Compra-venta de las parcelas entre ejidatario y otro habitante de la localidad.

<sup>54</sup> REY y QUESNEL, 2006, pp. 5-6.

<sup>55</sup> De esta manera, la tierra se transformó en una mercancía regida por la oferta y la demanda.

sus terrenos<sup>56</sup> para poder migrar<sup>57</sup> a Estados Unidos y Canadá o, también, para trabajar como jornaleros en las grandes propiedades. A esta situación se añadieron las reformas estructurales neoliberales que provocaron consecuencias graves sobre la educación y la salud de los habitantes, así como el empobrecimiento de algunas familias con diversos orígenes.

Las observaciones etnográficas han demostrado que los jornaleros y las jornaleras que trabajan en la producción de frutas, plátanos y cítricos, no son de ascendencia francesa. Muchos poseen una parcela en un ejido pero esto no les permite competir con los grandes propietarios, por lo cual trabajan en las propiedades de los agricultores más acomodados económicamente de la región. Los pocos descendientes de los migrantes franceses que reciben un salario por día trabajan como obreros en la fábrica de jugos en Martínez de la Torre, conocida como la más importante del país, o como obreros independientes, albañiles o artesanos.

Los jornaleros y las jornaleras que conocí estaban lacerados por el trabajo (condiciones de trabajo difíciles por el clima y el uso de productos químicos). No cuentan con Seguro Social, ni con salario extra por el trabajo de alto riesgo, ni con días de descanso ya que son dependientes de la producción y del mercado. Ganan aproximadamente entre 120 y 180 pesos diarios, por lo cual sus hijos tienen que trabajar para ayudar al hogar desertando poco a poco de las escuelas. La mayoría de los jornaleros son descendientes de migrantes originarios del estado de Veracruz, de la sierra norte de Puebla y del Estado de México.<sup>58</sup> Llegaron durante el *boom* comercial del plátano en los años treinta y la construcción de la carretera Puebla-Nautla entre 1941-1945, lo que permitió una importante movilidad interna que continuó durante los años noventa debido a la intervención de la organización política Antorcha Campesina en la zona veracruzana. En San Rafael, Antorcha Campesina fue una de las organizaciones políticas que tuvo un papel esencial en los asuntos agrarios

<sup>56</sup> Entrevista con núm. 32, agricultor, mayo de 2011, San Rafael (\*).

<sup>57</sup> MAE/DAD, *56 México Consulat Série C*, Documentación general.

<sup>58</sup> Las encuestas realizadas con los jornaleros(as) demuestran que la mayoría tienen familias originarias de los estados de Veracruz, Puebla, Querétaro e Hidalgo. Durante el conflicto agrario en los años noventa, la prensa reveló que los campesinos que reclamaban las tierras eran originarios de los estados de Puebla y Oaxaca. AGEV, *Diario Xalapa*, 14 de diciembre de 1990.

aprovechándose de la debilidad creciente del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Su acción se intensificó entre finales de los años ochenta y principios de los noventa sobre terrenos de Jicaltepec y San Rafael. El *Diario de Xalapa*,<sup>59</sup> del 19 de septiembre de 1990 al 4 de febrero de 1991, relata este conflicto agrario que oponía a alrededor de 15 propietarios, en su gran mayoría descendientes de franceses, y ejidatarios, unos originarios de Jicaltepec y otros básicamente de la sierra de Puebla. Alrededor de 1 500 hectáreas divididas en lotes de siete hectáreas fueron recuperados por los ejidatarios.

Por otro lado, las entrevistas han demostrado que los pequeños propietarios descendientes de franceses tienen parcelas de 50 hectáreas y los grandes propietarios pueden tener entre 150 y 500 hectáreas. Se dedican principalmente a la agricultura (cítricos y plátanos) y la ganadería. Emplean a varios jornaleros sobre todo para la cosecha de cítricos y de plátanos. Por ejemplo, para el plátano se necesitan de 3 600 a 4 800 jornaleros diarios en San Rafael,<sup>60</sup> el limón debe ser cosechado cada 15 días durante todo el año y para fecundar la vainilla se requieren 50 personas por hectárea.<sup>61</sup>

Las familias más adineradas no sufrieron tanto por la Ley Agraria, ya que lograron comprar nuevas tierras para tener espacios más grandes.<sup>62</sup> Otras familias que pertenecían a los pequeños propietarios se empobrecieron sin posibilidad de ser competitivas. Éstas tuvieron que diversificar sus actividades laborales porque no tenían suficiente espacio para recibir más ganado y la producción de cítricos o de plátanos era demasiada escasa. Tenían que venderla a intermediarios, lo que no les permitía recibir una ganancia suficiente. Así lo expresó uno de ellos: “los más afectados no pudieron sobrevivir, únicamente los más ricos pudieron comprar otras tierras”.<sup>63</sup> Al mismo tiempo, frente a las reformas neoliberales, los descendientes menos afortunados vivieron un sentimiento de abandono y de injusticia social que los alejó de los descendientes más acomodados. Las

<sup>59</sup> Cfr. AGEV.

<sup>60</sup> Entrevista con núm. 13, ingeniero, febrero de 2009, San Rafael.

<sup>61</sup> Entrevista con núm. 38, agricultor, mayo de 2011, San Rafael (\*).

<sup>62</sup> Entrevista con núm. 52, agricultor, abril de 2010, San Rafael.

<sup>63</sup> Entrevista con núm. 32, agricultor, mayo de 2011, San Rafael (\*).

crisis económicas, el conflicto agrario entre algunos propietarios y Antorcha Campesina, así como la Ley Agraria dividieron de alguna manera al grupo de descendencia francesa. La época de unión colectiva y próspera que había conocido San Rafael gracias al desarrollo de la producción de plátanos decayó poco a poco. Dos propietarios afectados varias veces entre los años 1965 y 1990 expresan su malestar: “¿cómo es posible que el gobierno te quite tus propias tierras para dárselas a fulano o a mengano, una persona que no ha trabajado por éstas?”<sup>64</sup> Decepcionados también por sus familiares que no supieron ayudarlos durante el conflicto que oponía a algunos propietarios respeto a Antorcha Campesina, añaden: “a los que no han sufrido las reformas, no les importaba que yo había perdido mis tierras. Luché tanto pero no sirvió”.<sup>65</sup>

La Ley Agraria en 1992 y el conflicto agrario que ocurrió en esta época en San Rafael han beneficiado la economía de los agricultores más competitivos que han podido desarrollar una producción más rentable y abundante. Es así que unos pudieron mantenerse, mientras otros se arruinaron. Por lo tanto, no hay que negar que varios propietarios se diferenciaron por haber logrado hábilmente sortear la reforma agraria, quedándose con varias pequeñas propiedades,<sup>66</sup> repartidas en varias congregaciones, o rentando a otros agricultores pequeñas parcelas.<sup>67</sup> Otros propietarios han dejado sus tierras demasiado pequeñas a empleados de confianza, pero han transformado a estos trabajadores en “propietarios precarios” porque no tienen derechos legales sobre la tierra.

No cabe duda de que los descendientes de franceses han sido los promotores y beneficiarios de esta región agrícola, aunque no por ello son un grupo homogéneo. Por lo tanto, la identidad promovida por ellos mismos tiene tendencia a demostrar lo contrario. Parten de la imagen “del francés trabajador” para defender una identidad y la alimentan

<sup>64</sup> Entrevista con núm. 33, obrero, abril de 2010, San Rafael; entrevista con núm. 32, agricultor, mayo de 2011, San Rafael (\*).

<sup>65</sup> Entrevista con núm. 33, obrero, abril de 2010, San Rafael; entrevista con núm. 32, agricultor, mayo de 2011, San Rafael (\*).

<sup>66</sup> RAN Xalapa, Estado de Veracruz, núm. 21. Algunos grandes propietarios repartían sus propiedades a sus hijos antes de que llegara la Comisión, lo que dividía la gran propiedad en pequeños lotes inalienables.

<sup>67</sup> CONTRERAS VELÁZQUEZ, 1993, p. 45.

con hechos culturales y lingüísticos, pero de esta manera se crea una jerarquización laboral entre los descendientes y los no descendientes.

*Las relaciones y las divisiones laborales*

Los discursos se fundaron a partir de dos realidades que tienen que ver con la construcción y los cambios del Estado mexicano. La primera (de corte estructural) es el resultado de la construcción histórica de México ligada al colonialismo y la segunda (de corte coyuntural) es consecuencia de las políticas neoliberales que han empobrecido a la clase media y favorecido la explotación de la mano de obra. Ésta no tiene otra opción que aceptar las condiciones impuestas: “para los patrones es una ventaja tener a alguien que trabaje bien. Nos necesitamos mutuamente”.<sup>68</sup>

Es importante entender que aunque cada grupo de personas pertenecen a diferentes clases con necesidades y satisfactores diferentes, éstos deben cooperar cada día.<sup>69</sup> Es lo que Macip caracteriza como “lucha de clases”, en el sentido de que existe un antagonismo entre diferentes clases que tienen que convivir, pero que no se reduce a dos clases o dos grupos opuestos, sino a una multitud de fracciones de clase. En efecto, “las clases sociales se construyen históricamente por su antagonismo en el proceso productivo”.<sup>70</sup> Es imposible decir que los descendientes explotan a los no descendientes, que representan cada uno una clase, porque existen agricultores no descendientes que utilizan a una mano de obra jornalera y también existen pequeños agricultores descendientes que están obligados a multiplicar sus actividades profesionales para vivir. Es por eso que la crisis que San Rafael está viviendo se debe más a un problema de clase social que identitario, pero que está maquillado bajo reivindicaciones culturales combinadas con la identidad francesa.

Esta jerarquización y diferenciación se parecen a una diversificación de clase social en un régimen de explotación,<sup>71</sup> ligado al contexto económico neoliberal, pero disimulado en los discursos identitarios culturales. Las identidades están atravesadas por discursos racistas, étnicos y de clase

<sup>68</sup> Entrevista con núm. 130, jornalero, mayo de 2008, San Rafael.

<sup>69</sup> MACIP RÍOS, 2008, p. 25.

<sup>70</sup> MACIP RÍOS, 2008, p. 26.

<sup>71</sup> Cfr. MACIP RÍOS, 2007 y 2008.

social. Como lo explica Macip, “la discriminación de clase no puede desaparecer en el capitalismo por el simple hecho de que el fundamento de éste está en el despojo y explotación de unas clases por otras”.<sup>72</sup> En San Rafael, es como si la diferenciación y la jerarquización de la vida laboral y social hubieran dividido a la sociedad en dos polos completamente opuestos, por un lado los descendientes y por otro lado los mexicanos, cuando los primeros son también mexicanos. Esta diferenciación y jerarquización nacieron en la historia de México y en el contexto político económico.

Algunos agricultores-propietarios, principalmente descendientes, es decir, los que poseen grandes terrenos, los que pudieron ser competitivos y superarse a pesar de las crisis económicas y agrícolas, reafirman las diferencias físicas: “son así ellos, resistentes, tienen la piel gruesa y morena, que les permite resistir más tiempo bajo el sol y en los campos”.<sup>73</sup> Aseguran también que dan trabajo a la población: “la gente de sangre francesa ha generado dinero, y gracias a ello, da trabajo a la gente humilde”.<sup>74</sup> “Somos gente de trabajo, lo poco que tenemos, lo hemos tenido a base de trabajo”, aseguran.<sup>75</sup> Marcan una diferencia cultural, étnica y racial a través de las diferenciaciones entre todos los mexicanos asociando a algunos de ellos como seres marginados, situación que, según algunos rumores, los mantendrían atrasados. En el campo se podían escuchar frases cortas,<sup>76</sup> repetidas muchas veces, que alimentaban esta idea: “son pobres pero son felices así, con lo que tienen”; “No están interesados por tener una mejor educación”; “Están acostumbrados en llevar esta vida”; “Son pobres porque quieren serlo”; “Esto es la cultura mexicana, no la podemos cambiar”. Es como si los valores sociales y culturales permitieran el desarrollo económico y el logro social, porque según las entrevistas ser “honesto” y “trabajador” se hereda y se transmite por la sangre.

La referencia “al mexicano” como un ser fuerte por tener la piel morena, se parece a los discursos colonialistas sobre “los indios” que ale-

<sup>72</sup> MACIP RÍOS, 2008, p. 31.

<sup>73</sup> Entrevista con varios agricultores-propietarios, trabajo de campo 2008-2011, San Rafael.

<sup>74</sup> Entrevista con núm. 31, ama de casa, mayo de 2011, San Rafael (\*).

<sup>75</sup> Entrevista con núm. 124, ama de casa, febrero de 2008, San Rafael.

<sup>76</sup> Libreta de campo y observaciones etnográficas. Trabajo de campo 2009-2012. Conversaciones con informantes claves.

gaban que el “indio” era un trabajador muy útil para algunos trabajos físicos, duros y mal pagados,<sup>77</sup> pero que se satisfacía con poca cosa. Además, la otra referencia a los mexicanos, incapaces de generar una fuente de trabajo por ellos mismos, es decir, ser autónomos y progresar sin la ayuda de los franceses, se parece a las ideas colonialistas del siglo XIX.<sup>78</sup> Al fin y al cabo, las diferencias mencionadas a partir de palabras de la época colonial y del siglo XIX siguen actuando en la realidad contemporánea para expresar y/o justificar una superioridad sobre el otro en cualquier situación y generar complejos de inferioridad para mantener un control sobre la mano de obra. En resumen, la palabra “mexicano” y los adjetivos que lo califican están muy relacionados con símbolos pasados y no siempre están vinculados con la ciudadanía mexicana, es decir, que la palabra “mexicano”, en este contexto y estos discursos, es usada como sinónimo de “indio” de la época colonial.

Por último, es importante recalcar que las reformas neoliberales<sup>79</sup> han modificado el espacio laboral y provocado el empobrecimiento de pequeños propietarios y de clase media de diferentes orígenes. Se impusieron fácilmente ante los trabajadores porque proponen una “mejor autonomía y libertad de acción en el mercado laboral”.<sup>80</sup> En realidad, ahogaron las reivindicaciones de los asalariados. Proponen una flexibilidad más grande en la jornada de trabajo y en los horarios, acreciendo la explotación<sup>81</sup> de los trabajadores y la competitividad entre ellos. No para mejorar la libertad y la autonomía en la vida laboral, sino para asegurar un mejor rendimiento.

## EL MULTICULTURALISMO NEOLIBERAL: HACIA LA SUSTITUCIÓN DE LA CLASE SOCIAL

Es difícil negar la interrelación entre la situación vivida en San Rafael y la cultura dominante representada por el multiculturalismo y nacida en un contexto global económico y político neoliberal. Por más que se

<sup>77</sup> Macip en REYES KIPP, 2005, p. 104.

<sup>78</sup> MAE/DAD, *Consulat Veracruz 8, Affaires consulaires et commerciales*.

<sup>79</sup> MACIP RÍOS, 2005, p. 25.

<sup>80</sup> HARVEY, 2005, p. 62.

<sup>81</sup> *Cf.* MACIP RÍOS, 2007 y 2008.

ha querido reconocer a las diferentes culturas en gran parte del globo a través del multiculturalismo, éstas “han sido forjadas en contextos desiguales y cargados de poder”, como dice Roseberry.<sup>82</sup> Por lo tanto, la defensa de la cultura e identidades en lugares y momentos específicos han sido también fruto de “la actividad presente y pasada”<sup>83</sup> y de coyunturas especiales.

### *La reconfiguración intelectual*

En 1969, un antropólogo llamado Fernando Winfield Capitaine, de ascendencia francesa nacido en San Rafael, propone explicar la vida de los habitantes de Mentidero (San Rafael)<sup>84</sup> y los cambios socioculturales a través de la “integración”. Al principio, ésta se realizó con dificultad, bajo pocos consensos, y después, tomó un carácter pacífico y natural. Influenciado por las teorías de identidades culturales de los años cincuenta, comparte diferentes ritos y costumbres observados durante su trabajo de campo, así como los criterios de identificación que utilizan los descendientes para describirse como la solidaridad, el color de piel más clara o los apellidos. Explica que los descendientes se distinguen por sus cualidades como la honradez y el trabajo.<sup>85</sup> Sin embargo, afirma que no se puede saber la nacionalidad de una persona mirándolo, sino a través de la ropa y ciertas costumbres. A pesar de que termina su trabajo diciendo que los habitantes de hoy en día se sienten franco-mexicanos, añade un texto de antropología física a sus anexos que describe diferentes rasgos fisionómicos que existirían entre descendientes de colonos, indígenas, mestizos y criollos.

Después, Jean Christophe Demard,<sup>86</sup> historiador e hijo de Albert Demard,<sup>87</sup> hizo varios viajes a México para investigar a las poblaciones llamadas “autóctonas” y finalmente se interesó por la historia migratoria

<sup>82</sup> ROSEBERRY, 2014, p. 31.

<sup>83</sup> ROSEBERRY, 2014, p. 85.

<sup>84</sup> Situado en el municipio de San Rafael, numerosos colonos llegaron a este pueblo a partir de 1874.

<sup>85</sup> WINFIELD CAPITAINE, 1969, p. 85.

<sup>86</sup> *Cf.* DEMARD, 1999.

<sup>87</sup> Los miembros de la familia Demard, originaria de la Haute-Saône, son en realidad parientes de unos migrantes de Jicaltepec/San Rafael. Albert Demard fue el director del museo *Arts et Traditions populaires*, de Champlitte.

francesa. En 1986, publicó su primer libro sobre la historia *chanitoise*, en el cual explica la historia de un pueblo que emigró de Francia y se reconstruyó en tierras mexicanas. Este acercamiento histórico que hace en su trabajo tiene sus propios límites, ya que el autor olvida u omite hechos. Sin embargo, lo interesante es que describe como salvador de los franceses al general Antonio López de Santa Anna,<sup>88</sup> quien, a pesar de ser el autor del decreto de expulsión de los franceses residentes en México después de la llamada Guerra de los Pasteles en 1838, habría dado el derecho a los colonos de quedarse en el territorio otorgándoles un salvoconducto. Por esta razón, Jean Christophe Demard defiende la idea de un principio de integración francesa. No cabe duda de que Demard fue el detonador de la reconfiguración intelectual sobre la historia *chanitoise* ya que llegó a ser de gran interés a nivel local.

Estos autores contribuyeron fuertemente a la creación de una identidad francesa mediante sus investigaciones. Esta reconfiguración condujo al nacimiento de la hermandad entre Champlitte (Haute-Saône) y San Rafael-Jicaltepec entre 1986 y 1988 y a la creación de una asociación cuyo objetivo era ayudar a los hermanos mexicanos y promover el idioma y la cultura francesa. Después de la creación de la hermandad, muchos investigadores decidieron escribir sobre la historia migratoria como, por ejemplo, los historiadores David Skerritt (1995) y Javier Pérez Siller (1998), el lingüista Patrick Lafarge y el antropólogo José Jiménez (2003), entre otros. Es decir, que lograron recuperar una historia fascinante y en boga introduciéndose a la vez en lo que Charles Hale llamó la era del “neoliberalismo multicultural”,<sup>89</sup> a la cual México estaba ingresando.

### *La defensa de una nación pluricultural*

Según las investigaciones de David Recondo, el sistema priísta mexicano funcionó perfectamente hasta los años sesenta y entró en una crisis profunda a partir de los años noventa, modificando el equilibrio de las

<sup>88</sup> Varias veces fue presidente de México entre 1833 y 1855.

<sup>89</sup> HALE, 2002, p. 491.

fuerzas que garantizaba al Estado-PRI<sup>90</sup> el monopolio del poder. Para resolver estos problemas y conservar el poder, el Estado-PRI emprendió reformas de carácter político que finalmente lo arruinaron. Se dedicó principalmente: a reformar el proceso electoral y a modificar las autoridades electorales (1994-1996), legalizar nuevos partidos políticos (1977), transformar el papel de los municipios (artículo 115° constitucional en 1983), cambiar las políticas agrícolas (artículo 27° constitucional en 1992), reconocer la diversidad de los pueblos y descentralizar los recursos públicos (artículo 4° constitucional en 1992). A pesar de sus esfuerzos para mantener el control, el Estado-PRI no logró contrarrestar el avance de los partidos opositores, ni satisfacer a las poblaciones o disminuir las desigualdades. Las reformas permitieron la consolidación de un partido de oposición y la llegada de este nuevo partido al poder, el Partido Acción Nacional (PAN), que resultó ganador de las elecciones federales en el año 2000.<sup>91</sup>

El punto en común entre los dos partidos ha sido su profundo apego por las políticas multiculturales. El PRI y el PAN se interesaron por la diversidad cultural, por eso el multiculturalismo mexicano no fue una victoria de las luchas históricas o sociales de los grupos, sino que fue un proyecto de Estado, impulsado por las clases dominantes, en el que se utilizó la negociación. En 1992, a raíz de la ratificación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y para responder a demandas internacionales, el Estado-PRI reformó el artículo 4° constitucional;<sup>92</sup> es decir, parafraseando a Recondo, quería que el mundo entero viera que se interesaba por el pueblo indígena durante la celebración del quinto centenario del “*descubrimiento* del continente americano”.<sup>93</sup> Esta reforma reconoció únicamente la composición pluricultural de la nación mexicana sin resolver los problemas subyacentes con las comunidades indígenas. Sin embargo, el proyecto de las elecciones del año 2000 puso énfasis en la democracia, las decisiones del pueblo y las libertades individuales, lo que

<sup>90</sup> Expresión utilizada por Recondo para referirse al gobierno del Estado mexicano en manos del PRI. RECONDO, 2007, p. 81.

<sup>91</sup> RECONDO, 2007, p. 283.

<sup>92</sup> *Diario Oficial*, martes 28 de enero de 1992, p. 5.

<sup>93</sup> RECONDO, 2007, p.178-181.

dio lugar también a una serie de reformas. En 2001, el PAN, gran vencedor de las elecciones, derogó el primer párrafo del artículo 4° y reformó integralmente el artículo 2°, <sup>94</sup> que se volvió en realidad el artículo 4° constitucional. El Estado no dio el derecho de autonomía completa pero cedió a las comunidades indígenas el gobierno local. De esta manera, pudo dejar a las comunidades aisladas y permitió que gestionaran sus problemas, como lo predecía la ideología neoliberal, es decir, hacer de los ciudadanos individuos autónomos pero sin dejar de lado la unidad nacional.

*La recuperación identitaria de los sanrafaelenses: ¿autonomía y defensa de la cultura?*

La decadencia progresiva del Estado-PRI, relacionada con las diferentes reformas estructurales, provocó el estallido del “sistema corporativo”.<sup>95</sup> Como consecuencia, la mediación entre los líderes de las nuevas organizaciones políticas y el PRI se volvió cada vez más difícil, y aún más con la creación de organizaciones urbanas independientes<sup>96</sup> que reclamaban el derecho al sufragio, a gobernar y a beneficiarse del poder.<sup>97</sup> Estas organizaciones tomaron a su cargo a las poblaciones migrantes, pobres y abandonadas, provocando la continuación del sistema clientelar y beneficiando a los líderes sostenidos por la opinión pública desfavorecida.

Por un lado, el Estado-PRI ha dejado a los grupos u organizaciones tomar a su cargo a los grupos marginados, lo que provocó también conflictos sociales como en el caso de San Rafael entre propietarios y Antorcha Campesina. La rivalidad entre propietarios y ejidatarios se transformó en una batalla identitaria y cultural. El despliegue de una argumentación sobre el origen de los individuos implicados en el conflicto y la manera de utilizar y trabajar la tierra han sido objeto de ataques mutuos entre ambos bandos. El objetivo fue justificar los daños morales y económicos causados a unos por haber perdido sus tierras y a otros por haber creído obtener títulos de propiedad. En los discursos de los grupos en contienda o en las notas de la prensa resalta una cierta

<sup>94</sup> Véanse: <http://www.diputados.gob.mx/leyesBiblio/pdf/1.pdf> y <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/3.htm?s>.

<sup>95</sup> VITE PÉREZ, 2001.

<sup>96</sup> VITE PÉREZ, 2001, p. 209.

<sup>97</sup> VITE PÉREZ, 2001, p. 209.

dicotomía entre franceses y mexicanos. No obstante, la diferenciación se concibió entre “trabajadores al servicio de” y “patrones” o “trabajar con el sudor de su frente” y “ladrones de tierras”. La realidad es que la mayoría de los ejidatarios se volvieron jornaleros o vendieron sus tierras para irse al extranjero aumentando la ira de los propietarios que perdieron sus tierras al verlas no cultivadas o vendidas. Esta situación de crisis fortaleció los rechazos y alimentó las discriminaciones sociales y raciales. Ahora bien, la causas principales de este conflicto han sido la mala gestión de las instituciones del Estado, el sistema clientelar y la exclusión social debida a las reformas neoliberales como la reforma agraria que permitió la compra-venta de las tierras, generando así más conflictos, desigualdades sociales y segregaciones territoriales y sociales. Una de las consecuencias de este conflicto es creer que los problemas entre los dos bandos se deben a razones identitarias o que las relaciones entre ellos son antagónicas por razones étnicas. Fue justamente la idea que los líderes políticos locales, apoyados por el Estado-PRI, lograron desarrollar. Por eso nacieron reivindicaciones culturales e identitarias, toleradas por el Estado-nación, entre los habitantes del barrio llamado Antorcha, con las que pocos descendientes se identifican o quieren apoyar. De igual forma, cuando ocurre un evento franco-mexicano, pocos miembros de este barrio se sienten identificados con él y prefieren no asistir.

Por otro lado, el Estado-PRI, viendo disminuir su poder, ha dejado a las comunidades defender sus identidades culturales para darles relativamente más autonomía, pero conservando un cierto control. Después de su fracaso a nivel nacional, el partido ha luchado por conservar su dominio en el estado de Veracruz y más precisamente en la zona de Nautla. Paralelamente, ante la pérdida de una parte de su poder con la llegada de la organización de masas Antorcha Campesina, la élite social sanrafaelense, principalmente de descendencia francesa, decidió crear el Patronato Promunicipalización en 2000 para reclamar su independencia frente al municipio de Martínez de la Torre, dominado por el PAN.

Durante los numerosos debates,<sup>98</sup> los diputados panistas se opusieron definitivamente a la creación del municipio, cuando Miguel Alemán

<sup>98</sup> AGEV, H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Veracruz de Ignacio de la Llave/LIX Legislatura

Velasco, gobernador del estado de Veracruz (1998-2004), partidista y miembro del PRI y amigo de muchos habitantes de San Rafael, dio una opinión favorable<sup>99</sup> en este sentido. Hoy en día, los políticos locales de San Rafael afirman que la decisión del gobernador jugó un papel importante en el Congreso. Es decir, que se trataba de una relación de fuerza independientemente del marco jurídico. La importancia estratégica de las reivindicaciones de la identidad francesa y el origen de los miembros fundadores, en este contexto preciso, jugó un papel esencial. No solamente los fundadores podían reivindicar un territorio y una identidad en común, a través de discursos “unificadores” y útiles para crear el municipio, sino también tenían vínculos políticos con los dirigentes del estado de Veracruz desde hacía muchos años para apoyar su demanda. Después de numerosos debates, lograron obtener la municipalización en 2003 y juntos supieron conservar el poder con el PRI hasta las últimas elecciones en 2013, cuando fueron derrotados por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y las exitosas organizaciones políticas locales como Antorcha Campesina. No obstante, los partidarios de la municipalización de San Rafael aprovecharon así la nueva reforma multicultural propuesta por el PAN (artículo 2º constitucional) en 2001.

Las reformas multiculturales, a través de la modificación del artículo 2º, han acompañado el proyecto hegemónico, la democracia y las libertades individuales, legalizando “los usos y costumbres” de las poblaciones indígenas, y finalmente no indígenas, aunque no se estaba pensando en estos últimos, ni se hacía mención de ellos. Entonces, los sanrafaelenses aprovecharon hábilmente, como muchos otros mexicanos, las reformas multiculturales<sup>100</sup> realizadas en 1992 y después en 2001 para reivindicar una identidad basada en una lengua, una cultura y una memoria histórica, así como una autonomía que descansa sobre la creación del municipio para integrarse a las estructuras políticas del Estado y obtener recursos estratégicos.

El objetivo fue apropiarse de la legalización de las prácticas políticas y de los cambios sociales y políticos que ocurrieron gracias a la defensa

2000-2004, *Diario de Debates*, Primer periodo de Sesiones, año 4 vol. 1, t. 2.

<sup>99</sup> Archivo Histórico Municipal de Xalapa, *Diario de Xalapa*, 17 de diciembre de 2003.

<sup>100</sup> *Diario Oficial*, martes 28 de enero de 1992.

de la identidad. Antes de la reforma política en el estado de Oaxaca, que consistía en reconocer el sistema electoral de “usos y costumbres”,<sup>101</sup> éstos estaban considerados como una reliquia colonial más que una tradición política, sin embargo, se volvieron una categoría de activismo político-jurídico fuera de los partidos políticos, aunque los actores políticos los necesitan para actuar, para apropiarse del municipio, siendo así desde entonces municipios de “usos y costumbres”.<sup>102</sup> Estos municipios estaban “reservados” a las poblaciones llamadas “autóctonas”, que defendían una lengua indígena, ciertas tradiciones y costumbres. No obstante, cuando los descendientes de franceses reivindican hoy en día una lengua y ciertas costumbres, obtienen el control del municipio, entonces, actúan como la mayoría de otros municipios mexicanos que defienden los “usos y costumbres”.

## CONCLUSIÓN

Si la población de ascendencia francesa de San Rafael, conocida por ser una población agrícola, había vivido durante varios años una época de oro, produciendo y comercializando varias mercancías (vainilla, plátanos, ganado, cítricos), las crisis económicas y agrícolas así como la Ley Agraria de 1992 fragmentaron a diferentes sectores de la sociedad sanrafaelense. Tras diferentes dificultades, la población agrícola, compuesta de varios propietarios descendientes, se dividió entre los que pudieron seguir con varias extensiones de tierras, los que supieron reacomodarse a pesar de las diferentes reformas, y los que se quedaron arruinados y obligados a diversificar sus actividades. Para intentar conservar un estatus en la sociedad y un dominio en la región, una de las respuestas a la crisis económica fue reivindicar la identidad cultural. Esta búsqueda de los orígenes y el fomento de la identidad francesa han contribuido a una diferenciación entre los miembros de la sociedad. Apoyados por el gobierno francés y sus relaciones políticas en México, algunas familias de origen francés han

<sup>101</sup> El estado de Oaxaca “fue el primero en legislar sobre la protección de los indígenas, promulgando en 1986 la Ley Orgánica de defensa del Indígena”. DEHOUE, 2003, pp. 9-11.

<sup>102</sup> En principio, las comunidades tenían la opción de escoger a sus representantes a través de las urnas (sistema de partidos políticos) o por “usos y costumbres” (voto en las asambleas). DEHOUE, 2003, p. 11.

logrado renegociar su posición, gestionando recursos, actuando en pro de la cultura y recuperando el gobierno local con la creación del nuevo municipio de San Rafael en 2003.

Esta identidad apareció al mismo tiempo en la vida laboral y las relaciones sociales, introduciendo en los discursos algunas ideas que se refieren a lo que “es ser o no ser francés” y quién “puede o no pertenecer al grupo francés”. Es decir, que la explotación de los trabajadores y el empobrecimiento de la población están rodeados por discursos clasistas que afirman que “ser francés vale más”, porque serían más trabajadores y tendrían mejores modales, capacidades y una mejor vida que otros. Este mito justifica la explotación de la mano de obra, encasillando a cada grupo según sus orígenes, su estatus y su papel laboral. Estas diferencias son, entonces, el resultado de procesos históricos complejos, de disparidades materiales y de problemas socioeconómicos.<sup>103</sup> Las clases sociales en San Rafael establecen entre ellas relaciones sociales para poder existir, en un contexto preciso que es el de la producción de mercancías.<sup>104</sup> Es decir, que la diferenciación de la clase social en un “régimen de explotación”,<sup>105</sup> apoyada por las reformas neoliberales, se oculta en los discursos identitarios culturales. En otros términos, utilizan los discursos identitarios sobre la cultura y la tradición en el campo laboral para esconder una idea de supremacía, que se caracteriza por la discriminación social y racial.

Estas situaciones en San Rafael, que surgen de la profundidad colonial y del siglo XIX pero que reaparecen con el neoliberalismo multicultural, están apoyadas institucionalmente por el Estado. Gracias al artículo 2º y 4º de la Constitución mexicana, los proyectos culturales con Francia han sido aceptados y tolerados. Sin embargo, los descendientes siguen siendo legalmente mexicanos. Los descendientes y los no descendientes no pueden constituir una clase social ya que el origen no representa a ninguna, por lo tanto, es ésta la diferencia que los líderes políticos locales evidencian, cuando en realidad los conflictos sociales

<sup>103</sup> MAHMOOD, 2001, p. 29.

<sup>104</sup> MACIP RÍOS, 2008, p. 23.

<sup>105</sup> *Cf.* MACIP RÍOS, 2007.

se deben a razones principalmente económicas. La reafirmación de la identidad sirve entonces para conservar un estatus dentro de la sociedad aunque, como he afirmado, no se trata de un grupo homogéneo. Es decir, que los descendientes se reconocen según sus propios criterios, como la clase social, el idioma, el color de piel, los apellidos, la recuperación de la nacionalidad francesa y/o del pasaporte, la pertenencia a una asociación civil, etcétera.

Los descendientes de franceses lograron negociar con el gobierno federal, estatal y local, principalmente en Tecolutla y Martínez de la Torre, para apropiarse del gobierno local con la creación del municipio de San Rafael y hacer una alianza con el PRI. Aprovecharon el cambio político como muchas otras comunidades mexicanas, que recuperaron el gobierno local y la autonomía parcial para gestionar y reivindicar una identidad en parte reinventada. Sin embargo, esta ruptura con el Estado-PRI no cambió fundamentalmente la vida de las poblaciones. Las desigualdades y las discriminaciones subsistieron. En el caso de San Rafael, se trata de una élite franco-mexicana que logró hacerse económica y políticamente del poder a nivel local. Pero San Rafael no solamente es un caso que nos permite comprender las estructuras del Estado mexicano y la producción o la creación de un nuevo Estado mexicano, sino también nos permite observar que las leyes y las reformas, concebidas a primera vista para las comunidades indígenas, han beneficiado a una parte de la población latino-europea que vive en México.

## BIBLIOGRAFÍA

BERNOT, Carlos Ernesto

s. f. *Datos sobre la colonización de Jicaltepec-San Rafael*, San Rafael, Veracruz.

CONTRERAS VELÁZQUEZ, Verónica

1993 “La colonización francesa de San Rafael, Veracruz”, tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Historia, Universidad Veracruzana, Xalapa.

CRAMAUSSEL, Chantal

2006 “El perfil del migrante francés a mediados del siglo XIX”, en México-Francia, <http://www.mexicofrancia.org/articulos/p8.pdf> [versión anterior en: *Cahiers des Amériques Latines*, IHEAL, 2006, núm. 47, pp. 133-159].

- DEHOUE, Danièle  
 2003 *La géopolitique des Indiens du Mexique. Du local au global*, CNRS éditions, Paris.
- DEMARD, Jean-Christophe  
 1999 *Une colonie française au Mexique (1833-1926)*, Ed. Dominique Guéniot, Langres, Francia.
- FANON, Frantz  
 1952 *Escucha Blanco*, Editions du seuil, Paris [título original *Peau Noire, Masques Blancs*, Editorial Nova Terra, Barcelona, 1966].
- FERNÁNDEZ CALLEJAS, Carlos Alberto  
 2007 *Evidencia de población indígena en Jicaltepec a la llegada de los colonos franceses*, Crónica de San Rafael, Veracruz.
- GÓMEZ CARPINTEIRO, Francisco Javier  
 1998 *Tanto que costó. Clase, cultura y nueva ley agraria en un ejido*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- GÓMEZ IZQUIERDO, José Jorge (coord.).  
 2005 *Los caminos del racismo en México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- HALE, Charles R.  
 2002 *Does Multiculturalism Menace? Governance, Cultural Rights, and the Politics of Identity in Guatemala?*, Cambridge University Press, Printed in the United Kingdom.
- HARVEY, David  
 2005 *A brief history of neoliberalism*, Oxford University Press, Nueva York.
- HERNÁNDEZ ELIZONDO, Roberto C  
 2007 “Visión francesa del Porfiriato y la Revolución Mexicana”, en Chantal Cramaussel y Delia González (eds.), *Viajeros y migrantes franceses en la América española y portuguesa durante el siglo XIX*, vol. I, El Colegio de Michoacán, México. pp. 265-337.
- LAFARGE, Patrick y José JIMÉNEZ  
 2003 *Bajo los techos de Jicaltepec*, DVD, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Culturas Populares e Indígenas del Estado de Veracruz, Unidad Xalapa/PACMYC 2000/Escuela de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- MACIP RÍOS, Ricardo  
 2005 *Somos un país de peones. Café, crisis y el Estado neoliberal en el centro de Veracruz*, Benemérita Universidad Autónoma de México, México.  
 2007 “Racismo y superexplotación: los jornaleros indígenas en el ejército industrial de reserva”, *Bajo el Volcán*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, vol. 7, núm. 11, pp. 45-60.  
 2008 “Clase y discriminación”, *Ciencia. Revista de la Academia Mexicana de Ciencias*, abril-junio, vol. 59, núm. 2, pp. 23-31, URL: [130](http://revista-</a></p>
</div>
<div data-bbox=)

ciencia.amc.edu.mx/images/revista/59\_2/PDF/05-614-p23-31.pdf, consultado el 17 de noviembre de 2009.

MAHMOOD, Mamdani

2001 “Beyond Settler and Native as Political Identities: Overcoming the Political Legacy of Colonialism”, *Comparative Studies in Society and History*, Cambridge University Press, vol. 43, núm. 4, pp. 651-664.

MCDONALD, James H.

1997 “Formación de la identidad étnica entre los inmigrantes italianos en México”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, vol. XVIII, núm. 71, pp. 159-199.

MEMMI, Albert

1982 *Le Racisme*, Éditions Gallimard, Paris.

MORETT SÁNCHEZ, Jesús Carlos

2003 *Reforma agraria. Del latifundio al neoliberalismo*, Plaza y Valdés, México.

OLVEDA, Jaime

1990 “Proyectos de colonización en la primera mitad del siglo XIX”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, vol. XI, núm. 42, pp. 23-47.

PÉREZ SILLER, Javier (coord.).

1998 *México-Francia. Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, vol. I, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Colegio de San Luis/CEMCA, México.

RECONDO, David

2007 *La política del Gatopardo. Multiculturalismo y democracia en Oaxaca*, trad. del francés por Josefina Anaya, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Publicaciones de la Casa Chata/ Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 488 pp.

REY, Alberto del y André QUESNEL

2006 *Les lois agraires de 1917 et de 1992 au Mexique : leurs implications intrafamiliales, intergénérationnelles et migratoires au Sud de l'état du Veracruz*, Colloque International “Les frontières de la question foncière”, Montpellier.

REYES KIPP, Anaid

2005 “‘Un arroz negro entre los blancos’. Etnicidad, tierra y poder en Chipilo, Puebla”, tesis de Licenciatura en Antropología Cultural, Departamento de Antropología, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas-Puebla, Cholula, Puebla.

- ROSEBERRY, William  
 2014 *Antropologías e historias. Ensayos sobre cultura, historia y economía política*, trad. del inglés por Atenea Acevedo, El Colegio de Michoacán, México.
- SÁNCHEZ, Evelyne  
 2007 “Nacionalismo y racismo en el México decimonónico. Nuevos enfoques, nuevos resultados”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, núm. 7 [en línea: <http://nuevomundo.revues.org/document3528.html>].  
 2008 “Les enjeux territoriaux des politiques migratoires et de colonisation intérieure dans le Mexique postcolonial (1823-1880). Les colonies européennes dans l’Etat de Veracruz”, en *État et Nation I (19ème siècle)*, número coordonné par Enrique Fernández Domingo, Cahiers ALHIM, número 15, pp. 97-118.  
 2012 “Identidad, tierra y conflicto en la colonia francesa de Jicaltepec (Veracruz, México), siglo XIX”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, núm. 12 (en línea), Debates.
- SKERRITT GARDNER, David  
 1995 *Colonos franceses y modernización en el Golfo de México*, col. Historias Veracruzanas, núm. 8, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- TAGUIEFF, Pierre André  
 1998-2002 “La couleur et le sang. Doctrines racistes à la française”, *Mille et une nuits*, département Arthème Fayard, janvier 1998-février 2002.
- VITE PÉREZ, Miguel Ángel  
 2001 “Clientelismo y exclusión social: el caso de Cuauhtepac”, *Sociología*, año 16, núm. 47, pp. 199-238.
- WINFIELD CAPITAINE, Fernando R.  
 1969 “Mentidero: Una isla cultural en el estado de Veracruz”, tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas, con Especialidad en Antropología Social, Facultad de Pedagogía, Filosofía y Letras, Escuela de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa-Enríquez.
- WOLF, Eric  
 1972 *Las luchas campesinas del siglo XX*, Siglo XXI, México.